

Tú sabes, mamá

Explicación: Existen diversas causas que pueden provocar la violencia sexual y perpetuarla. Es frecuente encontrar actitudes en el entorno familiar que traten de invisibilizar y hasta legitimar las agresiones sexuales hacia sus miembros más vulnerables. Factores como la dependencia económica, el miedo y hasta trastornos psicológicos pueden, por ejemplo, producir que la propia madre de un niño, niña o adolescente calle la violencia y proteja al agresor. Cada día se conocen denuncias por violencia sexual y no es de sorprenderse que la madre u otro adulto responsable haya sido cómplice de la agresión: “La niña le contó a su madre lo que le hacía su padrastro, pero la mujer, que es educadora en una guardería, en lugar de defender a su hija la golpeó y le ordenó que jamás volviera a hablar de lo sucedido” (“Padrastro de 55 años violaba a niña de 9 y la madre lo protegía”, diario Opinión, 28/06/2013). En otro caso más reciente, “La madre, que sabía de los vejámenes a los que sometía su pareja a la menor, les dijo que no lo había denunciado porque tiene dos hijos pequeños con él y no tenía cómo mantenerlos sola. (...) La madre de la menor declaró que su hija “debía cuidarse y aguantar”” (“Quinceañera denuncia que su padrastro la violó por dos años”, diario Opinión, 27/03/2014).

El silencio del entorno familiar puede traer graves consecuencias, por ejemplo, el que el niño, niña o adolescente sufra vejámenes por años que repercutirán negativa y permanente en sus vidas.

BIBLIOGRAFÍA

“Padrastro de 55 años violaba a niña de 9 y la madre lo protegía”, Diario Opinión, Sección Policial, 28/06/2013

“Quinceañera denuncia que su padrastro la violó por dos años”, Diario Opinión, Sección Policial, 27/03/2014

Roberta: La bicicleta del José, ya había llegado a la casa... ¿José? ¿José?... ¡Pero! ¿Qué estás haciendo?

José: ¡Sal de aquí, mujer!

Roberta: Pero...

José: ¡Sal te he dicho!

Roberta: ¿Qué le estabas haciendo a la Luisa, José?

José: ¡A ti que te importa, es mi hija y hago con ella lo que quiero!

Roberta: Pero...

José: ¡Oye Roberta! ¡Te estoy advirtiéndolo! ¡Abres la boca y te voy a matar!

Roberta: Yo no he dicho nada José, no he visto nada...

José: Bueno, ahora, déjame comer tranquilo, carajo... Luisa, ¡ven a comer!

Luisa: Mamá...

Roberta: ¿Qué quieres?

Luisa: Mamá...creo que estoy embarazada

Roberta: ¡¿Qué?! Sin vergüenza, puta, desgraciada... ¿con quién te has metido?

Luisa: ¿Cómo con quién me he metido mamá? ¡Tú sabes quién me ha hecho esto!

Roberta: Yo no sé nada...

Luisa: Tú sabes mamá, tú sabes...

Roberta: Yo no sé nada.

José: ¡¿Dónde estás desgraciada?! ¡¿Cómo que embarazada?!

Luisa: No, papá... ¡Mamá!

Roberta: Yo no he visto nada, no sé nada...

Locutora: Esta terrible historia, es la historia de cientos de niñas y adolescentes que sufren violencia sexual de parte de sus propios progenitores. Tú, madre, tú que has visto, que has escuchado, que lo sospechas, tú que sabes lo que le ocurre a tu hija o hijo... no te calles, tu silencio puede tener graves consecuencias. No protejas al culpable.

Roberta: ¡Déjala a mi hija, desgraciado! ¡Suéltala!

Fue una producción de Infante-Promoción Integral de la Mujer y la Infancia con el apoyo de Conexión-Fondo de Emancipación.

Escrito por Daniela A. Elías

Intérpretes:

Roberta: Claudia Hurtado

José: Limbert Cabrera

Luisa: Limbania Flores

Locutora: Daniela A. Elías